

PONENCIAS

Alta Tecnología: Valor versus Precio.

- **AUTOR:**
Jesús Santín
PHILIPS IBÉRICA

- **PONENCIA:**
La dualidad Valor / Precio:

El Valor representa la utilidad objetiva, la contribución de un bien o servicio al bienestar común o individual, en el más amplio sentido del término, y el Precio es el coste económico, la medida en unidades de cambio que hay que aportar para poder comprarlo.

Al hablar de "utilidad objetiva", estamos idealizando la situación, porque con frecuencia el parámetro a tener en cuenta en la medida es la "utilidad percibida", subjetiva, y sujeta a todo tipo de influencias, particularmente de marketing, modas, "opiniones colectivas", etc.

Parece lógico que ambos parámetros discurren en paralelo, es decir, a más valor, mayor precio y viceversa, lo que los economistas llaman un "mercado eficiente", pero en realidad son numerosas las ocasiones en las que este paralelismo se rompe: El Valor se ve afectado por la disponibilidad o no de soluciones alternativas, o que aporten prestaciones superiores: Un TAC de 8 cortes por rotación es una extraordinaria herramienta de diagnóstico, pero su "Valor" decrece comparativamente al existir modelos de 16 cortes por rotación, aunque las diferencias funcionales no sean determinantes.

El Precio, se ve afectado por las condiciones de la oferta y la demanda independientemente del valor percibido, o real, del bien o servicio. Este efecto es más visible cuando comparamos dos sectores distintos, por ejemplo la alta tecnología de diagnóstico y la construcción: Los costes asociados a las obras de adecuación de las salas en las que se instalan los equipos son desproporcionadamente altos comparados con el valor, la complejidad y la sofisticación de éstos.

El siguiente gráfico resume las distintas combinaciones de la dualidad Valor / Precio. Los cuadrantes primero y tercero representan la situación de "mercado eficiente", en el que existe proporcionalidad directa entre ambos.

El cuarto cuadrante representa la situación actual del mercado de equipos de Diagnóstico por imagen en España, en el que el exceso de oferta, y la concentración de la demanda dibujan una situación en la que el valor sobrepasa al precio

Sin embargo, se da la paradoja de que en determinados ambientes de opinión se identifica a las tecnologías de diagnóstico como uno de los culpables del incremento del coste sanitario.

A lo largo de la presentación expondremos datos y argumentos que avalan nuestra tesis en sentido contrario.

La inversión en equipos de diagnóstico

Para establecer una referencia en cuanto a lo que representa la inversión en equipos de Diagnóstico por Imagen, la tabla siguiente indica el resultado de dividir la inversión total en 2.005 de cada Región Autónoma por el número de sus habitantes. Se incluyen las compras realizadas mediante Concursos Públicos, en las modalidades de RX, (Salas Radiográficas, Telemandos, Mamógrafos, Equipos Dentales, Equipos Radio-quirúrgicos) Equipos de Diagnóstico e Intervencionismo Vascular y Cardio-Vascular, TAC. MR, Medicina Nuclear, PET, PET-CT, y Ecografía.



Las inversiones realizadas mediante "Renting", se computan como "valor actual" del equipo, eliminando los costes financieros y la parte correspondiente al mantenimiento.

Se incluye tanto las nuevas dotaciones como la reposición de equipos existentes, por lo que los datos no pueden interpretarse directamente como crecimiento de la base instalada.

Comunidad Autónoma	Inversión per cápita 2.005 (€)		
1	0,47	10	3,42
2	0,99	11	3,57
3	1,05	12	3,67
4	1,30	13	3,76
5	1,39	14	3,98
6	1,62	15	4,52
7	1,86	16	4,68
8	1,99	17	5,98
9	3,03	18	6,42
		19	6,66

Media 3,36 €/cápita

- En las columnas de la derecha, las Comunidades Autónomas que superan la media nacional, y en las de la izquierda las que están por debajo.

La inversión total, a nivel nacional es de 148 M €, y la inversión media ponderada es de 3,36 € per cápita, cifras más que modestas, que hablan por si solas, y que resisten fácilmente la comparación con otros indicadores sanitarios.

El Valor de los Sistemas de Diagnóstico por Imagen

Hace más de un siglo que el Dr. Wilhelm Konrad Roentgen hizo público su trabajo acerca del descubrimiento de una "nueva clase de rayos", a los que por desconocimiento de su esencia, bautizó como Rayos X.

La aplicación de los Rayos X, y todas las distintas modalidades de diagnóstico por imagen que a lo largo de este siglo se han ido desarrollando, han cambiado de forma radical el contenido, los procedimientos, los sistemas de gestión, y desde luego el resultado, de los sistemas sanitarios en su labor de conseguir una mejor, más larga y más saludable vida para los ciudadanos.

La capacidad de ver el interior del organismo, de forma relativamente incruenta, de pasar de la suposición a la certeza, representa un antes y un después en la práctica médica, tanto más cuanto más sofisticados y precisos son los sistemas de diagnóstico y las avanzadas tecnologías que lo hacen posible.

Sin el valor diagnóstico del CT, MR, RX, MN, Ecografía, la medicina actual simplemente no sería posible.

Los procedimientos "intervencionistas", mínimamente invasivos, existen gracias a la guía, a la luz que los equipos de imagen proporcionan.

Consideremos las embolizaciones de malformaciones arterio-venosas cerebrales o la angioplastia coronaria (PTCA), y la enorme diferencia que establecen dichos procedimientos frente a los quirúrgicos convencionales.

Diferencias en seguridad, riesgo y efectos secundarios para el paciente, pero también económicas. ¿Cuál sería el coste equivalente de estos procedimientos si no dispusiéramos de los sistemas de imagen?

Si la mejor sanidad imaginable es aquella que prevé, y evita la enfermedad antes de que se produzca, o la detecta en estadios tempranos, los sistemas de diagnóstico por imagen son los mejores aliados, tanto en su fase actual de desarrollo, como en el excitante futuro



de la imagen molecular, que nos permitirá (ya nos permite en ciertos casos), la detección preclínica de la enfermedad, y su tratamiento antes de que los síntomas aparezcan.

Si la utilidad es tan elevada, y los costes de inversión tan bajos, solo cabe pensar que la industria y los científicos han estado más concentrados en aportar valor que en publicitar sus méritos, y como consecuencia, la imagen al uso de la tecnología como un de los culpables del incremento del coste sanitario es una asignatura pendiente.

